

La griega **Phoebe Giannisi** revisita y dota de actualidad en este poemario a los personajes homéricos

Penélope entra y sale del agua



PHOEBE GIANNISI HOMÉRICA
Traducción de V. Fernández e I. Nicolaidou. Vaso Roto. 128 páginas. 21 €



OTRA MIRADA AL MUNDO HOMÉRICO
Libro elegido por Anne Carson como uno de sus favoritos en 2017, no hay divisiones en este poemario. Son poemas, momentos, personajes, lugares del paso homérico, revisitados desde miradas próximas, no siempre más cercanas

por **PILAR MARTÍN GILA** Descubrimos esta voz de la poesía griega actual, Phoebe Giannisi (Atenas, 1964), enraizada en la palabra antigua de los héroes y los dioses, pero resignificada en la perspectiva de hoy. Se dice que, si los dioses castigaron a los que destruyeron Troya, Homero los inmortalizó en la *Iliada*. Así que lo que vale, a través del tiempo, de la acción del héroe, es el canto. Y en este libro, ese canto entra en una escritura que lo atiende y a la vez, le abre un nuevo lugar.

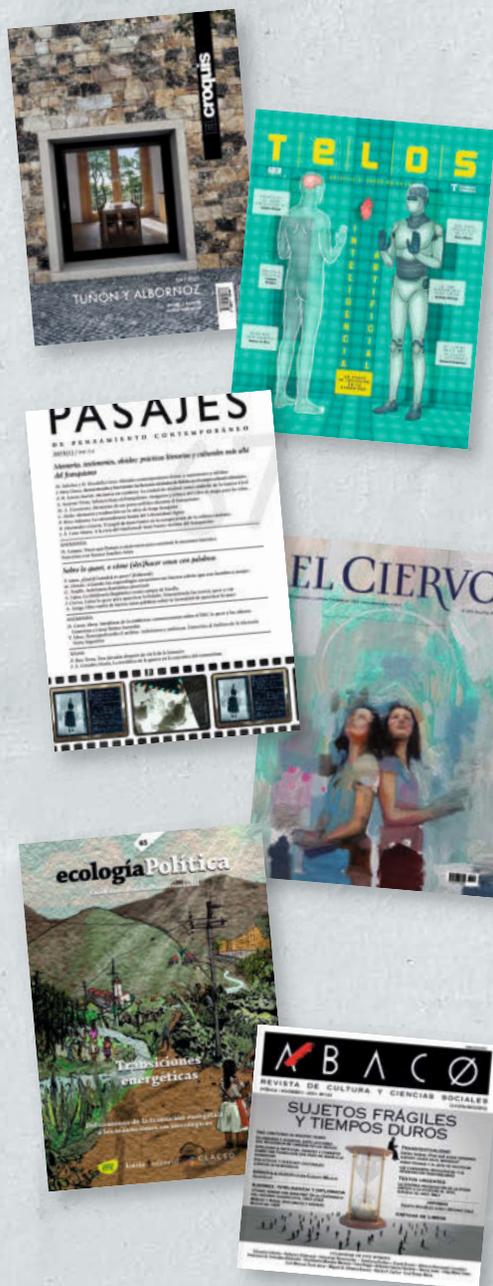
Mecido en una musicalidad de vaivén, este volumen revisita leyendas y personajes homéricos dándoles una posible razón de ser entre nosotros: el amor, la nostalgia, la madre, atraviesan, van y vienen en oleadas significativas. Penélope entra y sale en el agua de una piscina, hacer y deshacer el tejido, repetir lo mundano para truncar el relato, para burlar el desamor, la opresión cotidiana.

Homéricas se puede leer como una odisea. Se trataría de un *nóstos*, un viaje de vuelta al hogar que, en este caso abarca la aventura psíquica del sujeto poético y a la vez, la recuperación de un sitio que fue el origen, que fue casa. Pero de ese origen de ímpetu vital, que es guerrero y vehemente, vemos desprenderse esa violencia y diluirse en los dioses renombrados. Es un regreso, cruzando el poemario, que parece añorar la levedad, la ligereza opuesta a la carga de la aventura.

También vemos cómo se pone el ojo en escenas, por ejemplo, de la *Odisea*, extraídas oportunamente aquí, como aquella en que Ulises, en Ítaca, cubre su cabeza para ocultar su emoción ante el canto de sus aventuras por el aedo: «ante la larga mesa/ -vino comensales desconocidos/ cabeza envuelta-/ con lágrimas escucho la canción/ te oigo partir/ volteo un extraño/ frente al televisor».



LA CULTURA PASA POR AQUÍ



SUSCRIPCIONES:
www.revistas culturales.com

arce ASOCIACIÓN DE REVISTAS CULTURALES DE ESPAÑA

Con la colaboración de **GEDRO**